

ROQUE MARTÍNEZ

ANTONIO VIVAS



Roque Martínez (Agost, Alicante, 1964) es un autor, ciertamente protagonista de la cerámica actual donde la cerámica de autor, domina el panorama, ha aprendido del pasado para partir de él, para alguien inquieto, la evolución es una pasión, además es cuarta generación de alfareros. Pero igual que Gregorio Peño, ha nacido en una familia de alfareros y a mucha honra. Empezó la formación en el taller familiar, en 1978 se incorporó al taller de alfarería de la familia, junto a su abuelo, padre y tíos, realizando la alfarería tradicional de Agost, en la alfarería de la época se citaba mediante un azulejo al mantra de la alfarería "Oficio noble y bizarro, entre todos el primero, porque en el trajín del barro, Dios fue el primer alfarero y el hombre su primer cacharro".

Hay en el espíritu del alfarero o ceramista muchas fuerzas que permanecen latentes hasta que un cambio radical las despierta o aviva, hablamos del año 1999 donde su obra cerámica sufre una profunda transformación, cambiando el barro de Agost por el gres

De las caricias del bruñido a la magia de las marcas del fuego

Arriba: "Nebulosa NGC 7023".



> y las cocciones características de esta técnica, pasando de los hornos tradicionales de leña a los hornos de gas, creando sus propios esmaltes de 1.260° C, tanto en reducción como en oxidación. Pero claro el porvenir pertenece a los innovadores y Roque Martínez lo es, sin duda, en 2006 el horizonte cambió de nuevo con una carga de ilusión que en cierta forma ha sobrevivido hasta sus últimas obras cerámicas, donde el bruñido y los ahumados dominan con claridad su magnífica cerámica, sigue investigando todas sus variantes de cocciones, tratamientos superficiales, cocciones en foso o trinchera y el celeberrimo "Pit Firing". En esta Revista vimos un completo artículo sobre su obra cerámica (pág. 79, núm. 112), con una docena de fotos con técnicas paso a paso, con piezas bruñidas, envueltas con tela, después de aplicar los sulfatos y cocer en un bidón metálico con leña y paja, también pudimos apreciar algunas fotos de esta técnica de Roque Martínez en la págs. 36 y 39 del núm. 127, un artículo con técnicas alternativas de cocción. De cualquier forma ya en 2007 vimos en la pág. 84, núm. 105 lo que su obra cerámica anunciaba en su potencial futuro.

Oscar Wilde decía que ser natural es una pose demasiado difícil, pero la naturaleza y la cerámica parecen ir de la mano, con piezas bruñidas y cocidas en la filosofía de tierra, aire, agua y sobre todo fuego, son aquí las marcas íntimas del fuego las que dan una especial sensibilidad, básicamente es pintar con fuego y provocar texturas de gran emotividad.

La cerámica de Roque Martínez nos ofrece varios cuerpos de obra, donde las piezas bruñidas con marcas de fuego dominan el panorama, aquí encontramos vasijas con títulos como "Huevo" o "Jarrón de Sombras", además hay que resaltar las piezas de do-



Arriba: "Óvalo Luna I".

Más arriba, de izquierda a derecha: "Oscuridad" y "Amistades rotas".

En la otra página. Abajo: "Jarrón estrella". Arriba, a la izquierda: "Recuerdos encerrados". Arriba, a la derecha: "Pasión".



ble pared o de remate muy ancho donde tenemos piezas tituladas “Garganteos Celestes”, “Inmensidad”, “Luces del Cielo” o “Nebulosa Orión” entre otras nebulosas, ciertamente recuerdan al cielo en una puesta de sol o un amanecer, siempre la naturaleza como fuente de inspiración.

En otro cuerpo de obra pasamos a pintar con fuego a pintar con elementos cerámicos de virtuoso grafismo, ya sabemos que la pintura es “sueño” algo que vemos en obras de la serie “Jardín”, “Jarrón Estrella” o “Vaso Nocturno”, entre otros. El virtuosismo del torno es evidente, lo cual queda demostrado con unas piezas al borde del colapso, igual que hacia George E. Ohr o Takeshi Yasuda, estas piezas llevadas al límite, tienen ese aire dramático de lo más cercano al hundimiento. Ya en la pág. 83, del núm. 109 de esta Revista vimos una escultura realizada con piezas bruñidas y formas extrusionadas, presentada en la feria Cerco de 2008.

Siguiendo con la escultura cerámica encontramos piezas de la serie “D-Formes” donde el modelado más libre y agreste consigue conquistarnos, son piezas talladas con vigor, inclusive rasgadas abruptamente como las piezas tituladas “Donantes”, “Pasión”, “Foso” u “Objeto”. Una cerámica singular donde encontramos pintura, escultura y la cerámica como lenguaje total. □

www.roquemartinezceramica.com